

PRESENTACIÓN

*En el salón de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Alava, en Vitoria-Gasteiz, el día 16 de diciembre de 1999 tuvo lugar el acto de ingreso en la R.S.B.A.P. dentro de la Comisión de Alava como Socio de Número del Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte don Luis Vicente Solar Cubillas, hasta el momento Amigo supernumerario, que pronunció su Lección de Ingreso con su trabajo sobre **“LA PEDAGOGÍA EN PIERRE DE COUBERTIN”**.*

Iniciado el acto, el Presidente de la Comisión de Alava Amigo Fernando Salazar Ruiz de Mendarozqueta, pronunció unas breves palabras de saludo a todos los miembros de la Comisión y otros asistentes. Seguidamente rogó a los Amigos Santiago López de A. Lasaga y Alberto Suárez Alba que acompañaran al aspirante a Amigo de Número, lo que hicieron solemnemente.

A continuación el Sr. Presidente concedió la palabra a D. Luis Vicente Solar Cubillas con el fin de que pronunciara su Lección de Ingreso ante la Comisión de Alava.

(1) Ruiz Manóo-Cabeza O. "El Período de 1870-1879", recopilado en "Manual de Historia Universal", nº 7, El Siglo XIX, Historia 16, Págs. 329 y 337.



LA PEDAGOGÍA EN PIERRE DE COUBERTIN

Luis Vicente Solar Cubillas

Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte

Pierre de Coubertin nació en París en 1863, treinta y un años antes de que en 1894, en el Congreso de la Sorbona, se crease el “Comité Internacional Olímpico”.

Coubertin vive su juventud en una Francia que, cuando él tenía apenas ocho años, sufre una humillante derrota en Sedan, en 1870, contra el ejército prusiano de Bismark.

La derrota del ejército de Napoleón III tiene muy diferentes consecuencias en Alemania y en Francia. Bismark hizo posible su sueño de unificación y el 18 de enero de 1871 nacería el Imperio Alemán, siendo nombrado el rey de Prusia, Guillermo I, como emperador de Alemania. En Francia la derrota trajo como consecuencia inmediata la proclamación de la III República, apenas cuatro días después de la derrota de Sedán. (1)

(1) Ruiz Manjón-Cabeza O. “I Periodo de 1830-1870”, recopilado en “Manual de Historia Universal”, nº 7. El Siglo XIX. Historia 16.. Págs. 329 y 357.



Francia, humillada militarmente, se ve inmersa en un proceso de pérdida de influencia relativa dentro de Europa. La llamada II Revolución Industrial cuyo comienzo se sitúa precisamente en 1870, supuso un despeque impresionante de los países industrializados respecto al tercer mundo. Entre 1880 y 1913, la renta "per cápita" de estos países industrializados pasó a ser del doble a siete veces mayor que la de los países tercermundistas.

Sin embargo, no todos los países industrializados crecían al mismo ritmo. Francia perdía capacidad respecto a sus vecinos, sobre todo al unificado Imperio Alemán. Así, en el periodo comprendido entre 1870 y 1913, aunque Francia multiplicaba su producción de acero por 56, Alemania lo hacía por 146. El catedrático en Historia Contemporánea Germán Rueda, apunta así mismo a la revolución demográfica como elemento importante en el declive: "En el conjunto europeo, Francia va perdiendo importancia demográfica. Así, mientras en 1850 representa el 14% del total de la población del continente, en 1914 ya sólo el 9%. Esto explica ciertas dificultades de este país y su relativa decadencia". (2)

El autor hace ver que en los reemplazos entre 1910 y 1916 se incorporaban a filas veintidós alemanes por cada diez franceses, como consecuencia de la natalidad registrada entre 1890 y 1896.

La situación preocupa en Francia y es criticada desde el interior del país, fundamentalmente por quienes no son partidarios de la República. A Pierre de Coubertin le preocupa y le molesta la situación de su país, que para una familia monárquica, como la suya, es triste y humillante.

La derrota contra Alemania posiblemente, y la lectura de las obras de Hyppolite Taine, muy influyente en la época y decidido apologista

(2) Rueda G. "La ruptura del Concierto Europeo, 1870-1900" Recopilado en "Manual de Historia Universal", nº 7. El Siglo XIX. Historia 16. Pág. 376: El profesor Rueda alude a la pérdida de importancia demográfica de Francia respecto a Alemania, como un elemento más a contemplar en el estallido de la "Gran Guerra" y cita a Duroselle como otro autor que ha observado así mismo tal circunstancia.



de la educación inglesa, generan en Coubertin una inclinación por todo lo anglosajón.

La obra de Taine “Notes sur l’Angleterre”, publicada en Francia en 1872, descubre a Coubertin los grandes principios de la educación inglesa, impresionándole sobre todo lo que de autogestión tenía en toda aquella actividad que se realizase fuera de las aulas.

Posiblemente por estas circunstancias e influencias, Pierre de Coubertin, que había estudiado Ciencias Políticas, fue sobre todo un historiador y un pedagogo. Más aún, un hombre que utilizó sus amplios conocimientos de historia al servicio de una idea pedagógica. Su auténtica obsesión fue el renovar la pedagogía francesa, acosada por el desprestigio del país, a finales del siglo XIX.

El barón de Coubertin dedicaría su vida a este ideal pedagógico y su entrega al deporte y al olimpismo tuvo la renovación pedagógica como meta permanente.

La unión entre pedagogía y deporte, en Coubertin parece facilitada por el conocimiento del trabajo realizado en Inglaterra por el reverendo Kingsley, y sobre todo, por el también religioso Thomas Arnold, que dirigió el colegio de Rugby desde 1828 hasta 1841. Pero esa unión de conceptos, que en él sería ya permanente, fue rápidamente racionalizada y encauzada de forma muy personal. En tal sentido la historia tendría una influencia decisiva. En 1894 diría en su primer discurso en Atenas: “No es verdaderamente hasta Licurgo, cuando el deporte hace su entrada en la escena mundial y aparece conducido por las pedagogías; bajo la misma égida aparecería por segunda vez a comienzos del siglo XIX”. (3)

(3) Coubertin P. “Jeux Olympiques”. Recogido en “Pierre de Coubertin. Textes Choisis” Tome II. Pág. 364: Coubertin podría haber añadido otros momentos históricos en los que el deporte o la actividad física aparecieron de la mano de la pedagogía. Aún así la unión de pedagogía y deporte que él menciona marcaría su vida y su futura obra.



Quizás Coubertin no sea en esa afirmación demasiado justo, olvidando las Pedagogías Corporales renacentistas, pero sí es muy claro en su constatación de que el deporte es un producto utilizado como medio en la pedagogía.

Hasta el año 1886 el barón de Coubertin no había practicado prácticamente nada, pero había leído mucho. Influenciado por sus estudios de “Ciencias Políticas” y por sus profesores, lee a los grandes clásicos franceses. Las obras prohibidas de Rabelais, los “Ensayos” de Montaigne, “Emilio o la Educación” de Rousseau, “De la Educación” de Dupanloup, o incluso a contemporáneos como Gabriel Compayré, que había publicado en 1879 “La Educación en Francia después de Luis XVI”.

Su afición por todo lo inglés y fundamentalmente por sus métodos pedagógicos le lleva a leer los “Pensamientos sobre Educación” de John Locke, a Spencer en “Tratado de Educación Intelectual, Moral y Física”, a James y Stuart Mill, a Alexandre Bain y a otros autores sobre la pedagogía inglesa (4) además naturalmente de la obra de Thomas Hughes, sobre el trabajo de Thomas Arnold en Rugby. El “Tom Brown`s Schooldays” le impresionó tanto que en una de sus primeras publicaciones “L`Education en Angleterre” de 1888, dedica todo un capítulo a comentar la pedagogía de Rugby, a través de las actitudes del propio “Tom Brown”, protagonista de la novela de Hughes (5).

La sólida formación que Coubertin va atesorando, tiene un marcado matiz pedagógico, la mayor parte de las lecturas citadas son tratados de

(4) Rioux G. “Op.Cit”. Pág. 8. El autor traduce el título de la obra “Some Thoughts on Education” de John Locke como “Pensées sur l`Education”. De ahí que cuando hemos citado con anterioridad al autor y su obra, lo hayamos hecho con el original que respeta Richard Mandell y ahora lo hayamos traducido tal como parece proponer Rioux.

(5) Coubertin P. “L`Education en Angleterre”. Recogido en Pierre de Coubertin. “Textes Choisis” Tome I. Págs. 39 a 81: En el primer volumen de los textos escogidos de Coubertin se reproduce el capítulo sobre Rugby entre las páginas 48 y 56.

educación franceses o ingleses de distintas épocas. Esta preocupación por la educación es consecuencia de la interpretación que el propio Coubertin hace de los males que acosan a su país y que él cifra en una deficiente educación. Su “Carta de la Reforma Pedagógica” comienza precisamente con esa reflexión: “En el estado actual del mundo, de Europa en particular, ninguna reforma de orden político, económico o social, podrá ser fecunda, sin una reforma previa de la pedagogía” (6).

El que esa reforma pedagógica utilice al deporte y a la restauración de los Juegos Olímpicos como medio, responde a una serie de circunstancias, entre las que resultarían claves la impresión positiva que el barón tenía de la pedagogía inglesa, su educación clásica y la actualidad que en aquellos años tenía Olimpia.

La unión de la pedagogía de Arnold, basada en la competición, con la idea de la restauración de los Juegos, es la gran aportación de Coubertin, quien desde un profundo respeto a la memoria del clérigo inglés llega a decir que a éste “estaba reservado reinstaurar la obra griega, desde el momento en que los destinos adversos la habían interrumpido, y proveerla de una fórmula pedagógica apropiada a las condiciones modernas” (7).

Este Coubertin convencido de la necesidad de una profunda reforma pedagógica, internacionalista, subyugado por los métodos de Arnold y

(6) Coubertin P. “Carta de la Reforma pedagógica”. Recogido en “Aproximación a la teoría pedagógica de Pierre de Coubertin, a través de sus textos”. De Teresa Mª González Aja. Pág. 2. El texto citado está extraído del trabajo presentado por la autora en el INEF de Granada, en el contexto de la semana olímpica celebrada en dicho INEF en marzo de 1987.

(7) Coubertin P. citado por Teresa Mª González Aja en “Aproximación a la Teoría Pedagógica de Pierre de Coubertin”. Pág. 5: Esta reflexión de Coubertin parece más bien un homenaje a Arnold, como opina la autora del estudio, quien cree que esa unión de la pedagogía competitiva y los Juegos Olímpicos encaja en el propio Coubertin, no en Arnold.

de Kingsley, amante de la historia y helenista, comienza su labor en pro de una nueva pedagogía en 1887 con la publicación de un artículo en el diario "Le Français" bajo el título "Le Surmenage". Este no era su primer artículo, pues ya había publicado algunos anteriores, pero es el primero de corte exclusivamente pedagógico.

A éste le siguieron otros muchos de contenido igualmente pedagógico. En 1888 publicó su primer libro "La Educación en Inglaterra", al que sucedió "La Educación Inglesa en Francia" en 1889, y al año siguiente, 1890, "Las Universidades Transatlánticas" en el que trataría de la educación en Estados Unidos y en Canadá.

De esta forma, Coubertin, que no publicaría otro libro hasta seis años después, en 1896, había escrito casi mil páginas en tres años dedicadas a la educación anglosajona, al margen de un sin fin de artículos en prensa diaria y revistas, también sobre temas pedagógicos.

Con posterioridad continuaría publicando libros, hasta un total de veinte, entre los que muchos de ellos fueron dedicados a la historia pero sin abandonar su otra gran constante, la pedagogía. Así en 1901 escribiría "Notas sobre la Educación Pública", en 1905 "La Educación de los Adolescentes en el siglo XX", Vol. I; en 1912 publicaría el Vol. II y en 1915 el Vol. III del mismo título, en 1916 "Lecciones de Gimnasia Utilitaria" y en 1921 "Lecciones de Pedagogía Deportiva".

Además de dichos títulos de referencia inequívocamente pedagógica, Coubertin habla de pedagogía en general y de pedagogía del deporte en concreto en otros libros suyos, tales como "Una Campaña de Veintiún Años" de 1909 ó "Memorias Olímpicas" de 1932.

Aparte de los libros, el número de folletos y pequeños cuadernos de contenido educativo publicados por Coubertin es muy alto, tal y como se puede comprobar en las recopilaciones bibliográficas de su obra, y más concretamente en la arealizada en 1986, en la Fundación Carl



Diem, por el profesor Norbert Müller en colaboración con Otto Schantz (8).

Con independencia de su producción literaria sobre pedagogía, Coubertin fundaría junto con el ex –ministro Jules Simon “El Comité para la Propagación de los Ejercicios en la Educación” en 1888, y el mismo año crearía “La Liga Nacional de Educación Física”, con el objeto de popularizar las pedagogías populares.

Del mismo modo, en 1889 se haría cargo de la secretaría general de “La Asociación para la reforma de la Educación Escolar en Francia”, desde donde trataría de acoger a un nuevo tipo de profesorado apto para desarrollar su ideal sobre las pedagogías corporales, compuesto por voluntarios libres y laicos, ajenos a los prejuicios de la administración o a servidumbres de tipo ideológico o religioso. (9)

La enorme actividad, en torno a la pedagogía, que desarrolló Coubertin en los años previos a la fundación del C.I.O., tuvo continuidad a lo largo de toda su vida. Presidir un organismo como el Comité Internacional Olímpico, que crecía y se popularizaba en cada nueva edición de los Juegos, no impidió que su obra pedagógica se detuviese, o lo que aún sería más justo reconocer: el objetivo fundamental de los nuevos

(8) “Bibliographie des Oeuvres de Pierre de Coubertin”. Recogida por Norbert Müller y Otto Schanz, en “Pierre de Coubertin. Textes Choisis” Tome III. Págs. 697 a 836: La primera bibliografía de Coubertin, según estos profesores, fue la publicada en 1934, tres años antes de su muerte, en Lausana. Una segunda recopilación bibliográfica fue realizada por el Instituto Carl Diem en 1966. Bernard Gillet realizó una más completa edición sobre la bibliografía de Coubertin en 1971.

La que nos ha servido de guía en este trabajo data de 1988 y contiene clasificada el 95% de la obra del barón, según estimación de los propios autores.

(9) Rioux G. “Op. cit.” Pág. 14: Con la “Asociación para la reforma de la educación escolar en Francia” Coubertin cerraba el ciclo pedagógico. “El Comité” y “La Liga” no podían funcionar sin un profesorado que creyese en la idea. Así Rioux dice: “Quedaba por resolver el problema de los educadores, capaces de acometer tan bella misión”. (Op. Cit. 14)



Juegos Olímpicos no variaría, seguiría siendo la renovación pedagógica mundial.

De este modo, un Coubertin de sesenta y dos años, que por voluntad propia no se presentaba a la reelección para presidente del C.I.O., fundaba, en noviembre de 1925, "La Unión Pedagógica Universal", organismo cuya justificación encontraba en que "los males que sufre Europa no provienen exclusivamente de la guerra. La guerra solamente les ha agravado. Su origen es más lejano. Proviene del estado de debilidad en que se halla la pedagogía occidental". (10) Desde 1925 a 1929 la actividad de Coubertin, ya fuera de las labores ejecutivas en el C.I.O., fue intensa en el seno de la U.P.U., organismo del que fue presidente.

En 1926 creó también "La Oficina Internacional de Pedagogía Deportiva" (B.I.P.S.) en Lausana, cuya misión sería, según él mismo definiría, velar por la pureza de la enseñanza deportiva y luchar contra los abusos y los desmanes que ya se repetían en el deporte.

La ética en el desarrollo deportivo no era un tema añadido al deporte, en la concepción coubertiniana, era el ser o no ser del deporte, es decir, no puede existir deporte, digno de entrar dentro de su definición más correcta, sin la ética de ejecución que le es consustancial. Esta forma de pensar hizo, en su momento, que el barón de Coubertin, con la ayuda del ayuntamiento de Lausana, crease un ente como el B.I.P.S. (11)

(10) Coubertin P. "Message à l'Occasion de l'Inauguration des Travaux de la l'Union Pedagogique Universelle". Recogido en "Pierre de Coubertin. Textes Choisis" Tome I. Pág. 627: Este mensaje fue una nota informativa rápida, con la que Coubertin justificaba la creación de la U.P.U.

(11) Coubertin P. "Note sur le But et le Fonctionnement du Bureau International de Pédagogie Sportive". Recogido en "Pierre de Coubertin. Textes Choisis". Tome I. Pág. 633: Este comunicado, en el que se justifica la creación del B.I.P.S., está firmado, además de por Coubertin, como directivo del citado organismo, por otras tres personas, representantes del propio B.I.P.S. o del Ayuntamiento de Lausana.



Vemos, pues, que antes, durante y después de la creación del C.I.O. en 1894, el barón francés hizo de la pedagogía el gran y último objetivo de sus trabajos.

En la concepción pedagógica de Coubertin y en su formación, tuvieron una trascendencia enorme su primer y posteriores viajes a Inglaterra: el contacto con las pedagogías de Arnold y con el movimiento de los “atletas cristianos” de Kingsley, pero no fueron esos viajes las únicas influencias que recibió. En tal sentido cabría destacar su primer viaje a Norteamérica, en el año 1890, así como el estudio de la obra del sociólogo Le Play, (1806-1882), y el pensador y político Alexis de Tocqueville (1805 – 1859).

Del primero le impresiona su concepción de la sociedad, fundamentada en la organización de la familia, de la religión, del patronazgo y de la propiedad, a Le Play le dedicaría Coubertin una conferencia en Londres en el año 1887 y un artículo en 1906. La influencia de Le Play es tal en el fundador de los renovados Juegos Olímpicos, que con motivo de la conferencia de Londres diría: “Represento a la primera generación de quienes no han conocido en absoluto a Le Play, que han llegado a la vida activa cuando esta inteligencia privilegiada acababa de extinguirse, pero que han seguido el rastro luminoso que él había trazado en su paso a través de este siglo atormentado” (12)

A la profunda influencia de Le Play sobre la concepción de la sociedad que se generaría en Coubertin es necesario añadir, para acabar de comprender sus ideales pedagógicos, la positiva impresión que le

(12) Coubertin P. “Un Programme: Le Play” recogido en “Pierre de Coubertin. “Textes Choisis” Tome I. Pág. 544: En esta conferencia pronunciada cinco años después de la muerte de Le Play, Coubertin, que contaba con veinticuatro años, se manifiesta firme seguidor de sus teorías. Diecinueve años más tarde, en 1906, le dedicaría nuevamente un artículo elogioso en “La Chronique de France” (Op.Cit. Págs. 560-566)

queda tras releer la obra de Tocqueville sobre Norteamérica, su modelo social y su porvenir inmediato. (13)

Coubertin leyó “La Democracia en América” de Alexis de Tocqueville, que había sido ministro de “asuntos extranjeros” y que era un conocido “americanófilo”, inmediatamente antes de su primer viaje a América. La predisposición positiva que le creó el texto contribuyó, sin duda, a que ese viaje terminase de configurar su ideal pedagógico.

Con motivo de tal viaje y tras el mismo escribió “Las Universidades Transatlánticas”, texto en el que abordaba un análisis del sistema educativo norteamericano. Ese texto, previa publicación, fue enviado a modo de informe al ministro de instrucción pública Armand Fallieres. En el mismo, en opinión del biógrafo Louis Callebat, destacaban siete puntos como los aspectos más relevantes del sistema educativo norteamericano.

- 1º.- Resaltaba Coubertin un conflicto de intereses evidentes entre quienes seguían bajo la influencia inglesa, el modelo del “juego libre” y quienes oponían a la anterior tendencia la “rigidez e intolerancia” de los principios gimnásticos de inspiración alemana.
- 2º.- Denunciaba cierto exclusivismo, por parte de algunos directores, en la atención a los atletas de alto nivel.
- 3º.- Aplaudía, en consecuencia, una tendencia en contra de la anterior actitud, un movimiento como reacción al exclusivismo de la élite, que él calificaba de tendencia “arnoldiana”.
- 4º.- Constataba el “exceso de independencia” en colegios y universidades, del que afirmaba, sin embargo, que “no produce malos resultados”.

(13) Rioux G. “Op.Cit.” Págs. 12 y 16. El autor cita en dos ocasiones la influencia de la lectura de Tocqueville en Coubertin. Además realiza una breve reseña histórica del político y escritor francés en su nota bibliográfica 49 (pág. 30).

- 5º.- El esfuerzo empleado por los pedagogos en formar un espíritu crítico y en fomentar la honestidad, incluso de pensamiento y de intención, constituía otro aspecto recogido por Coubertin.
- 6º.- El importante papel que tenía en todas las instituciones la “prensa escolar” llamó su atención y así se lo hacía ver al ministro Fallières, destacando la función que jugaba en la promoción de las asociaciones deportivas y de los hábitos higiénicos.
- 7º.- Insistía, Coubertin, al final de su informe, en el interés, el patriotismo y el ejemplo de energía que los jóvenes franceses encontrarían en el estudio de la civilización americana. (14)

El informe de Coubertin acababa con una frase que no dejaba el menor lugar a las dudas sobre su impresión de la educación en Estados Unidos y en Canadá: “Prosigamos nuestras reformas basadas en el ejemplo de Inglaterra y de América y busquemos realizar el programa contenido en estas dos palabras: deporte y libertad”. (15)

Tras su vuelta de América, la idea pedagógica de Coubertin queda muy fijada y definida: se trata de adaptar los valores inalterables a una sociedad cambiante. Su modelo pedagógico es, en opinión de Georges Rioux, humanista, dada su consideración integral del hombre. Al igual que los humanistas franceses del siglo XVIII, deberá conseguir la libertad, la igualdad y la fraternidad, y garantiza, dice Rioux, la libertad, considerándola como fuente, no como dogma, asegura la igualdad,

(14) Callebat L. “Op.Cit.” Págs. 133 y 134: El relato que Callebat realiza está extraído de las conclusiones del largo informe que Coubertin realiza de su viaje de 1890 a América y que envió al ministro Fallières. En la Exposición de Callebat los diferentes puntos de las conclusiones no aparecen numerados, pero sí en el mismo orden que en este trabajo.

(15) Coubertin P. “Universités Transatlantiques”. Recogido en Pierre de Coubertin “Textes Choisis”. Tome I Pág. 139: Esta frase está contenida en una carta personal dirigida por Coubertin al ministro Fallières, a modo de resumen de su voluminoso informe y que posteriormente fue añadida a la publicación, bajo el título de “Conclusiones”.

como sinónimo de dignidad, no como factor de envidia y ofrece la fraternidad como comunión, no como identidad. (16)

En la búsqueda del objetivo que el hombre debe perseguir en su educación, al igual que el mundo griego, en sus etapas arcaica y clásica buscaba la “Areté”, Coubertin adopta otro término griego, también utilizado por Platón en su “Protágoras”, tal es el término de “eurythmia” justificado porque “Toda vida humana tiene necesidad de armonía y de ritmo”. (17)

La “Eurythmia” es para Pierre de Coubertin el equilibrio entre la gracia, la belleza y la armonía, por un lado y el ritmo, el sistema dinámico y la energía, por otro. Algo así como un estado de permanente estabilidad entre las cualidades morales y las físicas. (18)

El concepto del equilibrio entre lo moral y lo físico, propuesto como el ideal pedagógico por Coubertin, recuerda la idea platónica de “Paideia”, donde la formación de la persona se componía de la “educación música” y la “educación gimnasia”.

A su vuelta de América con un concepto ideal de pedagogía formado, Coubertin disponía de todos los elementos necesarios para plantear su “renovación pedagógica”, sólo le faltaba el mecanismo propulsor, el gran reclamo para el triunfo de su propuesta, y este necesario

(16) Rioux G. “Op.Cit.” Pág. 18. El profesor Rioux hace una interpretación particular de la aportación del lema de la revolución francesa y del objetivo pedagógico de los humanistas, a los propios principios educativos de Coubertin.

(17) Platon. Citado por Louis Callebat. “Op.Cit.” Pág. 210: Callebat encuentra en el “Protágoras” de Platón el término y el contenido de “Eurythmia” que se convertirá en el objetivo de la pedagogía de Coubertin.

(18) Callebat L. “Op.Cit.” Pág. 210: Es curioso ver cómo la “Eurythmia” cierra con un concepto griego el círculo, permanente en Coubertin, donde la educación y el deporte componen el resto de su ideal teórico. Ocurre lo mismo con los Juegos Olímpicos, donde el concepto griego de los Juegos se transforma en el medio y el componente clásico para cerrar su círculo práctico, compuesto además por la “pedagogía humanista” y “el deporte inglés”.

complemento de su plan pedagógico serían los Juegos Olímpicos, cuya restauración anunciaría en la Sorbona, cuatro años después de su viaje a América.

La idea de la renovación y la dimensión pedagógica que Coubertin pretende dar al olimpismo, es más amplia que lo que abarca un sistema educativo restringido a la infancia y a la juventud, y desde luego mucho más amplio que la estrechez que imponía el sistema universitario exclusivo de las élites económicas y sociales de finales del siglo pasado en Francia.

En el año 1890 realizaría una llamada para la creación de las “Universidades Obreras”, en las que los trabajadores y las clases más desfavorecidas podrían tener una vía de acceso a la cultura. La idea en principio no cuajó, pero Coubertin no cesaría ni por un momento de trabajar para dar forma a su proyecto inicial y en ir planificando su modelo de “Universidad Obrera”. Así en 1919 propone desde el “Instituto Olímpico de Lausana” un plan para estas universidades, en el que se define el “objetivo” de las mismas, un programa sobre los contenidos y una propuesta de dirección y de administración.

En 1923, vería la luz un proyecto más acabado, en el que bajo el título “Memoria concerniente a la instrucción superior de los trabajadores manuales y a la organización de las Universidades Obreras”, hacía una defensa ideológica del proyecto y proponía una planificación práctica, sobre el número de horas de los cursos, épocas del año en que se debieran desarrollar los mismos, materias a estudiar y sus contenidos, así como reiteraba un modelo de organización administrativa.

(19)

(19) Coubertin P. “La Educación Popular”. Recogido en Pierre de Coubertin. “Textes Choisis”. Tome I, págs. 499 a 537: A lo largo de siete artículos, el autor nos muestra su idea de universidad obrera.

Más tarde, dejadas ya sus responsabilidades ejecutivas en el C.I.O., la Unión Pedagógica Universal publicaría en su informa anual del año 1926-1927 "La Carta" de las universidades populares u obreras, que de ambas formas las denominaba Coubertin. Esta Carta, en sus cinco primeros puntos promulgaba:

- 1º.- La necesidad de que existiese en cada ciudad en principio, y posteriormente en cada núcleo importante de población, una universidad popular.
- 2º.- Los cursos, que estarían exclusivamente dedicados a los obreros manuales, se desarrollarían al anochecer y eventualmente los sábados por la tarde y los domingos por la mañana.
- 3º.- La universidad funcionaría con dos sesiones anuales de seis semanas o dos meses cada sesión (preferiblemente en primavera y en otoño).
- 4º.- El objetivo de la universidad debería ser proveer a sus estudiantes de conocimientos de historia, de ciencias y de filosofía. Desarrollar el espíritu crítico y el sentido de la "Eurythmia". Finalmente, debería perfeccionar su lenguaje y su lectura.
- 5º.- Sería deseable que durante el desarrollo de los cursos, entre la población vecina a la universidad, fuesen difundidos textos impresos, lo más completos posible, con el contenido de las materias impartidas.

Coubertin murió en 1937 sin haber visto hecho realidad su sueño de las universidades populares, de lo que se lamentaría en un manuscrito de 1936, titulado "Sinfonía Inacabada". (20)

Los grandes proyectos de Coubertin no se suceden en el tiempo, los simultanea, dado que en realidad no se trata de proyectos diferentes,

(20) Callebat L. "Op.Cit." Págs. 242 y 243: El autor hace un breve resumen de la idea de Coubertin sobre las "universidades obreras", al final del que reproduce textualmente los cinco primeros puntos de "La Carta" de la U.P.U.

sino de diversos aspectos de un mismo tema. De esta forma su puesta en marcha de los Juegos Olímpicos y el proyecto de las "Universidades Obreras" conviven en el tiempo y en sus aspiraciones y afanes, puesto que cuestiones como éstas, con aparente independencia son, para él, simplemente diferentes complementos de su proyecto de reforma pedagógica universal. Lo mismo ocurre con la idea de lo que hoy denominaríamos "Deporte para Todos". Es otro aspecto permanente en los trabajos y en las pretensiones del persistente Barón francés.

En 1901 el C.I.O. había convocado en Bruselas su segundo Congreso Olímpico, aunque en realidad no se pudo celebrar hasta 1905. A pesar del retraso en su ejecución este Congreso contó con un importante éxito de asistencia y tuvo así mismo ciertas curiosidades. La primera de ellas fue la polémica suscitada sobre la inclusión o no en la próxima edición de los Juegos Olímpicos de los deportes de motor. La siguiente celebración olímpica debería tener lugar en Roma en 1908 (aunque finalmente se realizó en Londres) y se debatía sobre la posibilidad de incluir una carrera de automóviles Roma-Milán. La idea fue desestimada, pero se puede apreciar que la actual polémica sobre la posibilidad de que en Sydney 2000 hubiese competición automovilística no es en absoluto nueva.

Pero la novedad que verdaderamente tiene relevancia en el seno de las pedagogías corporales y de la dimensión pedagógica del olimpismo fue la recomendación efectuada por el C.I.O. para favorecer la práctica deportiva en las instituciones penitenciarias destinadas tanto a menores como a adultos. (21)

En 1903, poco antes del congreso de Bruselas, Coubertin había creado el "Comité de Gimnasia Utilitaria", que en 1906 se transformó en "Sociedad de Deportes Populares", sociedad cuyo fin era la exten-

(21) Müller N. "Op.Cit." Pág. 12: En principio el congreso de Bruselas tenía como objetivo la unificación de los programas olímpicos. Pero la idea de Coubertin de que el C.I.O. no fuese visto como un organismo destinado a la promoción de las pedagogías corporales, facilitó el que fuesen tratados otros temas, como éste referente al deporte en las cárceles.



sión de la gimnasia individual y utilitaria entre toda la población con independencia de las condiciones sociales de cada uno.

La “Sociedad de Deportes Populares” extendía un diploma que acreditaba a quienes demostraban capacidad para realizar ciertos ejercicios del programa de “Gimnasia Utilitaria”, creó también un boletín informativo llamado “Deportes Populares”. Pero el naciente movimiento duró poco tiempo, en 1911 desapareció el periódico y el movimiento murió.

La razón, según Schantz y Müller, hay que buscarla en dos aspectos fundamentalmente: el programa de ejercicios propuestos como “Gimnasia Utilitaria”, no había cambiado el contenido de su programa. Por otra parte, y como otra explicación a este fracaso del movimiento de la “Gimnasia Utilitaria”, cabría señalar que en 1908 se fundó en Francia la Federación Deportiva Socialista, que posibilitaba a la clase media y obrera la práctica deportiva. (22)

Pero Coubertin no ceja fácilmente en sus empeños y convicciones y al margen de la creación de los Juegos Olímpicos cuyas ediciones van sucediéndose, necesita completar su obra pedagógica. Tras la suspensión de la celebración olímpica de 1916 con motivo de la “guerra mundial” redobla sus esfuerzos en la popularización del deporte, que será, en su opinión, un factor que sirva a la paz mundial. Ese deporte, apoyado en una adecuada pedagogía deportiva ha de llegar a todos los individuos.

En 1917 funda el Instituto Olímpico de Lausana cuya primera actividad consistió en impartir una serie de conferencias y de cursos entre los soldados franceses y belgas. En 1918 declararí­a que los Juegos Olímpicos no pueden, por sí solos, hacer del deporte una parte integrante de la vida cotidiana de los individuos, que es necesario además

(22) Schantz O. Müller N. Prefacio al Tomo III de “Pierre de Coubertin. Textes Choisis”. Págs. 10 y 11: Los autores basan el éxito pujante del deporte y el descenso de la gimnasia utilitaria, en factores sociales como la introducción de la jornada de 10 horas en 1900, la posibilidad legal del asociacionismo en 1901 y el logro de un día de descanso por semana en 1906.

crear estructuras e infraestructuras permanentes del deporte. Reivindicaría, en tal sentido, la figura griega del “gimnasio”. (23)

Esta petición que parece una velada solicitud de un “servicio municipal de deportes” queda años más tarde mucho más clara. En 1925, con motivo de la creación de “La Unión Pedagógica Universal” señalaba como una de sus más importantes misiones restablecer el “gimnasio municipal”. Según afirman los profesores Schantz y Müller “Este gimnasio tenía como único objetivo dar a todos el derecho a hacer deporte, de modo que paralelamente a las universidades populares deberían asegurar el derecho de acceso a la instrucción y a la cultura. La “Oficina Internacional de Pedagogía Deportiva” (B.I.P.S.) fundada en 1926 en Lausana, tendría a su cargo esta exigencia”. (24)

En el discurso de despedida como presidente del C.I.O., Coubertin comenta su renuncia a continuar en la presidencia del Comité por la necesidad que tiene de dedicarse a la labor pedagógica del deporte, al mismo tiempo que reivindica una vez más la figura del “gimnasio municipal” como una necesidad y en algo que parece un anticipo de lo que cincuenta años después sería la “Carta Europea del Deporte”, recuerda, según palabras de Norbert Müller “El deber eminente que todo Estado moderno tiene de garantizar a cada uno la posibilidad de practicar deporte”, seguidamente añade una justificación pedagógica: “Así la gran masa no tendrá necesidad de divinizar a los ídolos deportivos, sin practicar deporte ella misma” (25)

(23) Müller N. “Op.Cit.” Pág. 17: Para el profesor Müller la idea de la promoción del deporte y la de la cultura son totalmente paralelas y permanentes en Coubertin. Bajo este prisma hace coincidir la petición del “gimnasio” y “de las universidades obreras” en periodos prácticamente idénticos.

(24) Schantz O. Y Müller N. “Op.Cit.” Pág. 13: Los autores ven en Coubertin una clara confluencia de intereses, reanudados los Juegos, la difusión deportiva y cultural serán los motores de su renovación pedagógica, para ello crea las estructuras que cree necesarias.

(25) Müller N. “Op.Cit.” Págs. 17 y 18: El autor recoge el sentir de Coubertin en el discurso que éste pronunció en la apertura del “Congreso Olímpico de Praga”, el 29 de mayo de 1925. En este Congreso, que fue el de la despedida de Coubertin, fue elegido como nuevo presidente del C.I.O. el belga Henri de Baillet-Latour.

Vemos que el fundador del C.I.O. tiene un objetivo inalterable a lo largo de su vida, un único objetivo y no es otro que renovar la pedagogía francesa primero y universal después. Esa es su meta y utilizará el deporte y los Juegos Olímpicos como medio pedagógico, sin que el triunfo universal de los Juegos le haga variar de objetivo.

Es más, su permanente y clara distinción entre olimpismo y Juegos Olímpicos, otorgando al primer término la custodia del contenido filosófico y pedagógico de su obra y a los segundos la misión de celebrar con dignidad y esplendor los diferentes periodos olímpicos, hizo que al final de su vida tuviese cierto temor a que el “medio” sustituyese al “fin”.

Sólo este temor justifica que un Coubertin, aún saludable y activísimo dejase voluntariamente la presidencia del C.I.O. para consagrar sus últimos doce años de vida a difundir el deporte como un medio pedagógico de primera magnitud.

En un documento de 1928, en el que el B.I.P.S. enunciaba sus objetivos, Coubertin señala seis aspectos que considera como defectos peligrosos de la pedagogía del deporte y sobre los que es necesario mantener una vigilancia extrema siempre:

- 1.— La especialización temprana y la búsqueda de rendimiento precoz.
- 2.— Una excesiva carga competitiva que pudiese ser un factor más de tensión para el joven y el niño.
- 3.— La propuesta de modelos de ejecución que fuesen acompañados de actitudes antipedagógicas, falsedades, publicidad y recompensas materiales.
- 4.— La no orientación o la desorientación sobre los límites de cada cual, generando falsas expectativas y frustraciones.
- 5.— El abandono del adulto, que es tan peligroso como los excesos que se pueden cometer con los jóvenes y los niños. Además, lo primero puede ser consecuencia de lo segundo.

6.- La inadaptación de la pedagogía del deporte a cada tiempo y circunstancia y la pérdida de contacto con los fines de esa pedagogía.
(26)

La mayor parte de los “defectos y peligros” que apunta el fundador del olimpismo, en la pedagogía del deporte, tienen una total vigencia, pero no sólo es esa actualidad lo que hemos de poner de relieve, es necesario además que constatemos aquí hasta qué punto Coubertin es, ante todo, un pedagogo. Su propuesta de una educación deportiva va necesariamente acompañada de un carácter pedagógico, sin el que no existe un concepto de educación y sin el que el deporte deja de tener sentido, como dejó de tenerlo para el imperio romano.

Hemos pretendido hacer un recorrido histórico sobre el papel de la pedagogía en el nacimiento y en la evolución del olimpismo, con la idea de evidenciar la permanente presencia de la pedagogía en el proyecto de Coubertin. Menor importancia tendría juzgar la validez del pensamiento coubertiniano hoy, esa no es tarea de este estudio. El objetivo podría ser, en su caso, comprobar la actualidad de los planteamientos del C.I.O. en materia pedagógica. El propio barón habló en muchas ocasiones de la perdurabilidad de los fines y de la necesaria variabilidad de los métodos, a eso y no a otra cosa llama “la adaptación a los tiempos y a las circunstancias”.

Sin embargo, no está demás que nos refiramos aquí al trabajo expuesto por el “Grupe, O” de la universidad de Tübinghem de Alemania, en el “Congreso Científico Olímpico” de 1992, que tuvo lugar en Málaga, organizado por el Instituto Andaluz del Deporte, previo a los Juegos Olímpicos de Barcelona 92.

(26) Coubertin P. “Note sur le But fet le Fonctionnement du Bureau International de Pédagogie Sportive”. Recogido en “Pierre de Coubertin. Textes Choisis”. Tome I. Págs. 633 y ss: El artículo, de 1928, no está firmado exclusivamente por Coubertin, además lo firman el resto de los dirigentes del “B.I.P.S.”, Paul Rosset, Jean Rubattel y el comandante Guisan.

Los autores en un trabajo presentado bajo el título “El Olimpismo y la Idea Olímpica en sus Aspectos Culturales, Filosóficos y Pedagógicos” tratan, entre otras cuestiones, de lo que hoy pueda tener de contenido educativo el deporte “olímpico”. El “Groupe, O” destaca cinco valores, que califican de “fundamentales” y a los que conceden “especial importancia”:

- 1.— El principio de unidad del ser humano, alejado ya de la concepción dualista cuerpo-alma. Este principio que presupone la educación armoniosa está en el centro mismo de la filosofía olímpica.
- 2.— La perfección humana como objetivo, a través de los logros deportivos. Lo humano es el hombre y la mujer, no son cuerpos, en tal sentido el perfeccionamiento como objetivo pedagógico del olimpismo va dirigido al “ser humano” en su totalidad.
- 3.— El principio del amateurismo. Este principio de control siempre difícil y discutido, fue una apelación a la moralidad a la “no concesión al espectador” de los derechos del deportista.

Hoy esta pureza, esta moralidad se genera a consecuencia de la creación de una conciencia de ética deportiva mantenida por conceptos intangibles como el “Fair play” o como ciertos premios a la honestidad deportiva y por acciones más pragmáticas como las sanciones a actitudes antideportivas y los controles contra los dopajes, por ejemplo.

El control imposible del amateurismo ha debido ser variado por un concepto de lo ético y lo no ético, también de difícil control, pero cuya asimilación social existe, y en cierta medida impide lo que fue el gran temor de Coubertin, convertir de nuevo al deportista en un gladiador del “circo romano”.

- 4.— El voluntario sometimiento a las reglas del juego, a las de cada competición y a las de una deontología profesional no escrita. La interpretación de este principio debe hoy seguir teniendo plena actualidad educativa: por los reconocimientos de los marcos de actua-

ción de cada cual, por lo que supone de respeto a los derechos de los demás y por lo que tiene de aceptación de principios democráticos.

5.- El ideal de paz del deporte. Este concepto, como el propio Coubertin lo enunciaba y como el “Grupe, O” lo trasmite, es un “ideal”. Un ideal educativo, constituye o debe constituir un principio educativo. “La tregua olímpica” no es un hecho, es un objetivo y la lucha por ese objetivo es un elemento educativo, sobre todo si se interpreta desde una pedagogía deportiva, donde el logro del objetivo se vea como de consecución exclusiva a partir de una actitud de paz personal y diaria de cada deportista. (27)

Sobre la misma cuestión, el profesor José María Cagigal, de forma más concreta, escribía textualmente: “Se podría entender el movimiento olímpico como un gran programa educativo de ayuda general al hombre para que asimile conductas de acuerdo con estos grandes valores: esfuerzo, idealismo, desinterés, respeto a los demás, superación, belleza, etc... Todo ello girando alrededor de un lenguaje universal que es el del deporte”. (28)

La dimensión pedagógica del olimpismo es evidente, no sólo porque así lo deseó quien acuñó el término de “olimpismo”, sino porque toda acción y toda actitud de Coubertin están encaminadas

(27) “O.Grupe”. “El Olimpismo y la Idea Olímpica en sus Aspectos Culturales, Filosóficos y Pedagógicos”. Recogido en “Actas del Congreso Científico Olímpico”. Traducción al castellano de Carmen García López y Mónica Montosa Alba. Pág. 601: El trabajo de los autores se posiciona a favor de la validez de los principios olímpicos de Coubertin, así como de la utilidad de los mismos hoy. El problema actual, igual que el de hace cien años, es de vigilancia del cumplimiento de los principios enunciados.

(28) Cagigal J.M. Citado por Teresa M^a González Aja en “Aproximación a la Teoría Pedagógica de Pierre de Coubertin a través de sus textos”. Pág. 8: Al leer al profesor Cagigal es casi inevitable la reflexión que, a veces, el propio Coubertin se hizo, ¿hasta qué punto los Juegos Olímpicos están eclipsando al movimiento olímpico? A veces parece que el olimpismo es un gran desconocido, a pesar de la enorme popularidad de su fiesta cuatrienal.

hacia su “reforma pedagógica”, en la que el deporte supondría un elemento instrumental y la filosofía olímpica aportaría la referencia a los “valores objeto” de dicha reforma.

No mucho antes de su muerte, el 22 de julio de 1936, dirigía un mensaje a los portadores de la llama olímpica, que viajaba de Olimpia a Berlín, en el que decía: “Cincuenta años han pasado desde aquel día de 1886, en el que apartando toda preocupación de orden personal, decidí dedicar el esfuerzo de mi vida a la preparación de una reforma educativa, convencido de que ninguna estabilidad política o social podría obtenerse en el futuro, sin una reforma pedagógica previa”. (29)

El objetivo de su trabajo no dejaba ningún lugar a dudas: **“La reforma pedagógica”**.

(29) Coubertin P. “Aux Courreurs D’Olympie-Berlin”. Recogido en “Pierre de Coubertin. Textes Choisis” Tome II. Pág. 430: Este es uno de los últimos textos de Coubertin y lo dirigió a los portadores de la antorcha olímpica desde Olimpia a Berlín. Era la primera vez que la antorcha olímpica se incorporaba a los nuevos Juegos Olímpicos, como ya lo hizo en la antigüedad. Este nuevo rito fue propuesto por Carl. Diem.

Sr. Presidente de la Comisión de Alava de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País;

Sr. Aspirante;

Queridos Amigos y Amigas;

Señoras y señores:

DISCURSO DE RECEPCIÓN

Pronunciado por

D. ALBERTO SUAREZ ALBA

Amigo de Número

en contestación a la Lección de Ingreso como amigo de Número del Doctor en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte

don Luis Vicente Solar Cubillas, sobre

«LA PEDAGOGÍA EN PIERRE DE COUBERTIN»

Hace poco más de tres años, exactamente el 14 de noviembre de 1996, quiso ya la Comisión de Alava de la RSBAP —como solemos decir coloquialmente nosotros, arrastrando las siglas— iniciar, contando con la indiscutible preparación especializada del profesor Solar

Sr. Presidente de la Comisión de Alava de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País;

Sr. Aspirante;

Queridos Amigos y Amigas;

Señoras y señores:

Una vez concluida por el Dr. Don Luis-Vicente Solar Cubillas la exposición de su Lección de Ingreso como Amigo de Número de nuestra Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, me corresponde el evidente honor de contestar a la misma en nombre de la Sociedad y de todos vosotros y de firmar el presente Discurso de Recepción.

Se trata de un claro honor, insisto... y quienes me conocen saben bien que tiendo más al criticismo que a la coba. Dispongo de la ventaja, también real, de que todos vosotros acabáis de escuchar el trabajo, inquestionablemente académico, del profesor Solar Cubillas, esta pieza titulada “La Pedagogía en Pierre de Coubertin” que nos ha vuelto a demostrar, incluso a quienes creemos conocerle ya bien, que nuestro nuevo Amigo de Número es un investigador comprometido, meritorio, trabajador... en definitiva, un investigador universitario solvente. El suyo, el de ahora mismo, constituye un muy destacado ensayo, que nuestra Bascongada tiene el propósito de publicar.

Hace poco más de tres años, exactamente el 14 de noviembre de 1996, quiso ya la Comisión de Alava de la RSBAP —como solemos decir coloquialmente nosotros, arrastrando las siglas— iniciar, contando con la indiscutible preparación especializada del profesor Solar

Cubillas, una aproximación académica al mundo del Deporte... del Deporte considerado como ciencia y como fenómeno sociológico, con escape intencionado de lo que pueden ser, los lunes, sobre las planas periodísticas, los resultados de las confrontaciones entre clubs.

Aquella noche del otoño que nos mete en los fríos, nuestro Aspirante de hoy, aceptando la invitación de la Bascongada, fue protagonista de una conferencia-coloquio cuya temática, no sólo prometía, sino que cundió: “El deportista ¿ser libre o esclavo?”. Partiendo de la aparición del acontecimiento deportivo como manifestación humana y privilegio de los “seres libres” en la civilización griega, el profesor Solar Cubillas avanzó hasta el nacimiento del moderno Deporte en el Renacimiento italiana, francés e inglés, y concluyó situándolo en las realidades de nuestros días, reconduciéndolo “hacia lo que justifica su inclusión en el bagaje cultural de los pueblos, y hacia lo que hace del mismo un medio de educación”.

Una frase de René Maheu, a propósito de los abusos sufridos por el Deporte y los deportistas cerró aquel debut de nuestro Amigo en la Bascongada. Era la que sigue: “Ha llegado el momento de reaccionar y de reaccionar enérgicamente, si se le quiere conservar al Deporte su alma. Ha llegado el momento de elegir entre el circo romano y la palestra griega”.

Antes de entonces, entonces y después de entonces, quien ahora se dirige a vosotros, Amigas y Amigos, ha venido siguiendo con todo interés la destacada trayectoria de mi compañero el profesor Solar Cubillas. Quien, en un determinado momento, y como consecuencia de la conferencia mencionada, me comentó su especial interés por vincularse a una Sociedad que venía observando de un modo total. Amigos comunes como el ex –Consejero de Cultura del Gobierno Vasco, el Dr. Joseba Arregi, habían “calentado” tal interés. Y, como hacemos siempre en el caso de quienes nos miran con buenos ojos y manifiestan sus voluntades de trabajar junto a todos nosotros por el País, en su día presenté ante la Comisión de Alava, y más tarde ante la Asamblea Ge-

neral, la candidatura de este nuevo Amigo, Amigo con mayúscula, como nos gusta escribirlo, como Socio Supernumerario.

Cuando la Bascongada consideró que habían transcurrido ya los dos años largos de la tradicional “vela de armas” — ...de armas intelectuales y literarias —, fue invitado el Dr. Solar Cubillas a ofrecernos su Lección de Ingreso, y un servidor vuestro fue, de la misma tacada, invitado a recibirle, por medio de la intervención que con vuestra generosidad y bien demostrada paciencia estais siguiendo ahora mismo.

La recién escuchada Lección de Ingreso ha tenido base en una temática que nuestro nuevo Amigo de Número domina como pocos: las realidades del Movimiento Olímpico y su moderna paternidad personificada en el barón Pierre de Coubertin. Unas cuestiones que forman parte de nuestra vida, como en los diarios de estos últimos domingo y lunes hemos podido comprobar, una vez más: el CIO, el Comité Internacional Olímpico, ha cerrado su crisis de crecimiento a base de reformar unos cuantos de los vicios que, bajo la Presidencia de Samaranch, ha ido adquiriendo. El CIO anda por el ojo del huracán, y su mandamás se vio forzado a declarar, ayer mismo, miércoles, ante el Congreso de los Estados Unidos. Un Samaranch a quien conoce perfectamente Luis-Vicente Solar Cubillas, porque debió buscar sus testimonios personales, en Lausanne, para la más óptima elaboración de su tesis doctoral.

Compañero de Luis Solar desde hace diez años en el Departamento de Gestión del antiguo Instituto Vasco de Educación Física hoy reconvertido en flamante Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte adscrita a la Universidad del País Vasco, y curiosamente también compañero de profesión de su hermano David Solar, especialista puntero en lo que podríamos denominar “Periodismo de la Historia”, he tenido el privilegio de ir conociendo, siguiendo, apreciando y admirando los pasos de mi Amigo, y durante años también Director, conducentes a la preparación de su tesis: una obra de seiscientas páginas; un trabajo impresionante, que dirigió el Dr. Santiago Coca; que obtuvo la máxima calificación de un Tribunal presidido por el no menos impre-



sionante Dr. Toni Petrus, y que fue titulada así: “La aportación del Movimiento Olímpico a las pedagogías corporales a través del estudio hemerográfico”. Parece claro que la amistad funciona siempre en ambas direcciones, y que lo que llamamos “química entre humanos” hace tres cuartos de lo mismo, y en tal sentido recibí, aquellos días, otro par de demostraciones de la particular sensibilidad del amigo Luis: un ejemplar dedicado de su tesis doctoral, y una invitación para acompañarle, junto a nuestra compañera y exDecana, la profesora Inma Martínez-Aldama, al almuerzo que ofreció, en el “Txomin” donostiarra, al Dr. Petrus y a los restantes miembros del tribunal. Actuaciones de esta categoría son las que van marcando los recuerdos y el cariño. Y actuaciones así son habituales en los quehaceres del día a día de Luis-Vicente Solar Cubillas.

Aquella tesis doctoral fue coronada magníficamente en el otoño de 1997, y desde entonces su autor se ha transformado en director de varias otras tesis, y en profesor constante en los Cursos de Doctorado que en la propia Facultad del antiguo IVEF vienen siendo dedicados al Tercer Ciclo académico. Este Doctor por la Universidad del País Vasco obtuvo en 1973 su Licenciatura en Educación Física, y adelantó ya lo que podía esperarse de él con una bonita Matrícula de Honor en la tesina final de sus estudios.

En lo profesional, comenzó ejerciendo (temporadas 1973-1977) como entrenador de Balonmano del Club Atlético de Madrid Juvenil, logrando tres títulos de Campeón de España. Fue Seleccionador de Balonmano de Euskadi, en diferentes ocasiones. Y profesor de Educación Física en centros educativos, a lo largo de diez años, hasta el 83. Hasta el 84 ejerció como Director-Gerente del Instituto Municipal de Deportes de Baracaldo, y durante los siguientes siete años fue Director de Deportes del Instituto Municipal de Deportes de Bilbao, etapa que interrumpió al ser designado Director del Instituto Vasco de Educación Física, cargo en el que trabajó, y soy testigo de que muy mucho y muy bien, durante ocho años, hasta el mes de febrero del todavía presente. De regreso al Bocho, sin abandonar nunca, ni hoy mismo, las aulas uni-

versitarias en las que coincidimos, nuestro nuevo Amigo de Número ha venido siendo Director de Planificación del Bilbao Kirolak, dependiente del Ayuntamiento del Sr. Azkuna, hasta que en septiembre último la diputada foral correspondiente le nombró Director General de Deportes y Juventud de la Diputación del Señorío de Bizkaia.

Viviendo en propias carnes el milagro de sacarle tiempo al tiempo, aparte de todo lo anterior, el Sr. Solar Cubillas ha sido Secretario General de la Federación Internacional de Deporte para Todos (FISpT), pronuncian ellos, con la misma maestría con la que nosotros decimos RSBAP...), miembro de la Junta Directiva de la Federación Española de Balonmano y miembro del Consejo Vasco del Deporte, habiendo recibido en 1995 la medalla de Oro al Mérito Deportivo de la Federación Española de Balonmano.

Seguramente para recordarnos a todos que tiene un estupendo hermano que responde al nombre de David Solar, también ha sacado Luis-Vicente las horas suficientes como para publicar incontables artículos en revistas especializadas, sobre Teoría y Epistemología de la Actividad Física y el Deporte, junto a otras colaboraciones más adaptadas a la labor periodística diaria y a las necesidades de unos seguidores, los lectores, menos especializados. La prueba de que también lo ha hecho muy aceptablemente es que en 1998 la Asociación Española de Periodistas del Deporte le concedió su Premio "Aros de Oro", al considerar que nuestro Amigo, este Amigo que hoy nos homenajea y a la vez recibe nuestro homenaje, había sabido escribir el mejor artículo deportivo publicado en Prensa aquel año.

.. Pero tantas y tan destacadas y perfectas actuaciones no serían muy tenidas en cuenta, en las mentes y en los corazones de los abundantes amigos que tiene Luis, si no anduvieran siempre..., siempre, acompañadas por una larguísima procesión de cualidades humanas, personales, entre las que destaca la Amistad. Luis es acogedor. Es vitalista. Es un trabajador infatigable. Es tolerante. Es un excepcional comunicador, y un profesor tan respetado como querido por sus alumnos. A la



vez, sencillo. Y familiar: adora a todos ellos, a todas ellas, y dedica su tesis doctoral “A Beatriz, María, Ainara y Nagore”. También, a su padre que se marchó. Y el homenaje diario a su madre, que felizmente contempla los amaneceres de Noja, consiste en pedirnos a todos que le pongamos los dos apellidos: “Mi madre es Cubillas, ¿sabes?”. Pasar por las tierras de Cantabria, cuando está él, es una impagable exhibición de acogimiento, de hospitalidad, de amistad.

Su bien demostrada inteligencia le ha permitido al Amigo Solar Cubillas triunfar en todos y cada uno de los puestos que le han venido siempre encomendados. He sido testigo, a diario, de que, cuando es Director —...y la verdad es que lo viene siendo siempre, de acuerdo con el currículo profesional recién expuesto—, deja trabajar, delega, tiene abierto su despacho, se muestra en todo momento amable, no torciendo tal gesto ni siquiera cuando se ve forzado a enmendar conductas. Mano de hierro, con carácter, sí, con genio, pero colada siempre en guante de seda....

Pero os decía que, sobre todas las otras, destaca en el Amigo Solar Cubillas la cualidad de la Amistad. “Afecto personal, puro y desinteresado —nos dice el diccionario- ordinariamente recíproco, que nace y se fortalece con el trato”. Conociéndole todo cuanto él me ha permitido, que ha sido mucho, me siento capacitado para aseguraros que este nuestro nuevo Amigo de Número venía ya siendo, desde mucho antes de estar con nosotros, un impresionante Amigo del País; por cierto, desde una posición tan moderada y racional como inteligentemente nacionalista. Es, como buen Caballerito de Azkoitia, un importante seguidor de la Ilustración. Capaz de honrar el Irurac Bat. Capaz de cultivar, tanto individualmente como en equipo, la inclinación y el gusto de la nación Bascongada, —como señala el primer artículo de nuestros Estatutos— hacia las Ciencias, bellas letras y Artes. Capaz de corregir y pulir las costumbres, desterrar el ocio, la ignorancia y sus funestas consecuencias, y estrechar más la unión de quienes dejamos el sudor en estas Tierras.



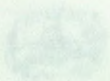
Estando plenamente convencido de que nuestro Aspirante va a continuar participando muy seriamente en las tareas que la Bascongada le encomiende, y tras haber calibrado con una mezcla de calor y frialdad tanto su trayectoria como la Lección de Ingreso que ha tenido a bien presentarnos, me cabe finalmente el honor, muy queridos Amigos, de solicitar al Presidente de nuestra Comisión de Alava, el especial Amigo Fernando Salazar Rodríguez de Mendarózqueta, que se sirva admitir al Doctor Don Luis-Vicente Solar Cubillas como Socio de Número y de pleno derecho de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País; y a todos vosotros, disculpas muy sinceras por haberme probablemente excedido en los tiempos, y gratitud infinita por escucharme.

ACTO DE RECEPCIÓN
Y ENTREGA DE LA ACREDITACIÓN
COMO SOCIO DE NÚMERO

Seguidamente, el Presidente de la Comisión de Alaya don Fernando Salazar Rodríguez de Mendarozaga, recibió como Amigo de Número al Doctor don Luis Vicente Solar Cubillas en forma solemne, pronunciando la tradicional fórmula que recoge el exhorto de Cervera de la siguiente forma siguiente:

ACTO DE RECEPCIÓN Y ENTREGA DE LA ACREDITACIÓN COMO SOCIO DE NÚMERO

Padres de la Patria, que abrazamos muy nos constituire en nuevas obligaciones. Hasta aquí podíamos ser solamente nuestros, ahora debemos ser todos del Público. El bien y la utilidad de éste han de ser los polos sobre que giran nuestros discursos, y el blanco a que se han de dirigir nuestras operaciones. El infundir a nuestros Ciudadanos un amor grande a la virtud y a la verdadera sabiduría, y un odio mortal al vicio y a la ignorancia, y el procurar todas las ventajas imaginables al País Bascongado, etc es nuestro instituto; pero que no sólo debemos profesarlo especulativamente, sino con la práctica y el ejemplo. El empeño es arduo sin duda alguna, pero el heroico zelo con que habeis entrado en él os lo hará fácil. No desistais pues, Amigos míos, amad el patrio suelo, amad vuestra reciproca gloria, amad al Hombre, y en fin, mostraos dignos Amigos del País, dignos Amigos de la Humanidad entera."



Seguidamente, el Presidente de la Comisión de Alava don Fernando Salazar Rodríguez de Mendarozqueta, recibió como Amigo de Número al Doctor don Luis Vicente Solar Cubillas en forma solemne, pronunciando la tradicional fórmula que recoge el exhorto del Conde de Peñaflorida, en la forma siguiente:

“No basta en adelante el ser buenos Amigos, buenos Padres de familia y buenos republicanos. La profesión que abrazamos hoy nos constituye en mayores obligaciones. Hasta aquí podíamos ser solamente nuestros, ahora debemos ser todos del Público. El bien y la utilidad de éste han de ser los polos sobre que giren nuestros discursos, y el blanco a que se han de dirigir nuestras operaciones. El infundir a nuestros Conciudadanos un amor grande a la virtud y a la verdadera sabiduría, y un odio mortal al vicio y a la ignorancia, y el procurar todas las ventajas imaginables al País Bascongado, ese es nuestro instituto; pero que no sólo debemos profesarlo especulativamente, sino con la práctica y el ejemplo. El empeño es arduo sin duda alguna, pero el heroico zelo con que habeis entrado en él os lo hará fácil. No desistais pues, Amigos míos, amad el patrio suelo, amad vuestra recíproca gloria, amad al Hombre, y en fin, mostraos dignos Amigos del País, dignos Amigos de la Humanidad entera.”



En la seguridad de que a tales principios ajustará su conducta, queda proclamado como Amigo de Número de la Sociedad, el Doctor don Luis Vicente Solar Cubillas.

En testimonio de este acuerdo, reciba los Extractos que acreditan tal condición y la insignia, con el emblema del IRURAK BAT, que deberá ostentar en los actos y ceremonias de nuestra Sociedad.

Después de esta solemne proclamación, queda concluido el acto.





En la seguridad de que a tales principios ajustará su conducta, queda proclamado como Amigo de Número de la Sociedad, el Doctor don Luis Vicente Soler Cubillas.

En testimonio de este acuerdo, reciba los Extractos que acreditan tal condición y la designa, con el emblema del IRURAK BAT, que deberá ostentar en los actos y ceremonias de nuestra Sociedad.

Después de esta solemnidad, queda concluido el

